

**“LOS MÁS CHIQUITOS EXPONEN A LO GRANDE”**  
**EXPERIENCIAS DE TRANSMISIÓN – PUERTAS A LA CULTURA- UNA PEDAGOGÍA DE**  
**LA IMAGEN A TRAVÉS DEL ARTE**

Ciudad de Bs As. Autora: Silvina Szejnblum. Colaboraron: Nora Solari, Diego Larrigaudiere y Bruna Traversa. Responsable del Proyecto: Graciela González

**1. El sentido general de una propuesta de educación artística en el nivel inicial**

Las experiencias que relatamos en este trabajo forman parte de un proyecto de educación artística que jerarquizamos *en nuestra escuela de nivel inicial: “EL jardín de la esquina”*, a partir de una propuesta de trabajo progresivo e intensivo con la plástica desde la sala de dos años hasta la de cinco, la que año tras año se abre a la comunidad cuando la escuela se convierte en un gran museo para exhibir las producciones de los chicos en la muestra anual de arte titulada “Los más chiquitos exponen a lo grande”.

A su vez, el proyecto de formación en arte se inscribe en el marco de una pedagogía centrada en el reconocimiento de que hay diversidad de infancias y subjetividades, todas valiosas y particulares, a las cuales nos interesa poner en contacto con la producción cultural de todos los tiempos. Así, y con el propósito de que los chicos y chicas que llegan a nuestra institución sean receptores y productores de las distintas ramas del arte, en el jardín diseñamos proyectos que "cuentan" el pasado, el presente y el futuro de la cultura local y mundial.

Desde ese posicionamiento, concebimos la experiencia estética como una forma de comprensión del mundo que resulta afín a los modos de aproximación al conocimiento de los más chiquitos. Por eso, en el proyecto institucional la plástica, la música, el juego, la literatura y el conocimiento son terrenos sin fronteras que exploramos junto a los chicos con el fin de favorecer la ampliación y las posibilidades de simbolización del mundo que los rodea.

El lenguaje de la plástica es uno de los ejes fundamentales del trabajo en el jardín. Con los objetivos generales de favorecer el contacto con las obras de arte, los artistas y su contexto cultural, el desarrollo de las capacidades visuales y creadoras de los chicos, la expresión de la imaginación y la construcción de la sensibilidad estética, el espacio de

trabajo con la plástica al interior de las salas se constituye en una práctica cotidiana y sistemática.

“La capacidad de ver, de concebir de forma imaginativa y de construir son capacidades que están profundamente afectadas por el tipo de experiencias que tienen los niños.”,  
(Eisner, 1995).

Ofrecer la ocasión de pasar por experiencias que ubican a los chicos como espectadores activos y también como productores del arte; proporcionar momentos de encuentro con variedad de materiales que puedan ser transformados en una imagen, un sentimiento, una idea son objetivos que orientan nuestra tarea de formadores.

Nos mueve la fuerte convicción de que enseñarles a mirar de otra forma, con tiempo y detenimiento, dando lugar al asombro, y a observar e interpretar las cualidades visuales y expresivas de las obras de arte son un camino *hacia el placer de aprender a disfrutar de la obra de quienes los preceden en el tiempo, y a la vez un camino para disfrutar del hacer, el producir, a partir del entrecruzamiento y la mixtura de las imágenes propias y de los otros.*

La puesta en acto del proyecto contempla variedad de actividades que se despliegan en un contexto lúdico y provocador. De este modo, los chicos van descubriendo que son enormes las posibilidades de expresión que tenemos las personas, y comenzando a sentirse listos para plasmar en las propias producciones su mundo interior. En ese tránsito descubren que hay otros, los pares, con los cuales pueden confrontar procesos, recursos y resultados. En ese camino se contemplan espacios para la creación individual y también, para la producción compartida.

## **2. El lugar del docente**

Para llevar adelante nuestra propuesta con las más chiquitos, pensamos en un docente “pasador” de los bienes culturales, un maestro siempre estimulante para los chicos, entrenado para intervenir a partir de las consignas de cada proyecto en particular, pero siempre atento a los márgenes de libertad necesarios para la apropiación desde la comprensión, la interpretación y la expresión subjetivas. Una apropiación que será singular y colectiva al mismo tiempo. Singular porque cada chico subjetivará de un modo particular su contacto con las obras, los artistas, y cuando plasme sus decisiones y elecciones como productor. Y colectiva, porque esa apropiación se verá atravesada por

“capas”, “hojaldres” de distintas transmisiones y voces: la transmisión de los artistas de todas las épocas a través de sus obras; la transmisión que recibe el docente cuando se lo capacita para que desarrolle proyectos de plástica en las salas; la transmisión que el mismo docente hace a los chicos, y la que surge de sus producciones. Asimismo, esta última entrará en diálogo con la recepción que cada espectador haga de sus trabajos cuando sean exhibidos.

Una clave para que la transmisión germine es que los docentes pasen por un proceso de reflexión que va de la recuperación y reconstrucción del propio vínculo con el arte (esto es, su propia experiencia) a la indagación sobre la propia práctica, una vez concluidos los proyectos de plástica desarrollados en las salas. Esa indagación formará parte de la evaluación de los proyectos.

Cabe aclarar que cada maestro de las salas de 5, cuyas experiencias relataremos continuación, estuvo acompañado y asistido por un maestro ayudante, y coordinado en el diseño y la realización de los proyectos por la dirección del jardín.

### **3. El lugar de los chicos en el desarrollo de los proyectos**

Los chicos asumen un rol activo en el desarrollo de los proyectos realizando diferentes acciones: buscan información, observan libros de arte, comparan, registran lo que ven y les leemos, clasifican, comunican, discuten. Trabajan en grupo, en subgrupos, en parejas e individualmente; así van encontrando algunas respuestas a los interrogantes que se les abren a partir de cada tema que les presentamos; también pasan por situaciones en las que discuten cómo van a mostrar lo aprendido, y si habrá un producto final del mismo. Lo que nos interesa especialmente es motorizar el deseo de aprender, orientar la curiosidad y dejar pequeñas huellas que generen nuevos intereses y por qué no algunas pasiones. Como se verá en las etapas de descripción de una de las experiencias, especialmente en la que trabajamos a partir de manchas, las propuestas y las actividades tuvieron un orden de complejidad creciente, lo que redundó en la riqueza de las obras producidas por los chicos.

### **4. Las experiencias**

Las experiencias con las que queremos dar cuenta de la propuesta de formación artística de los más chiquitos se configuran a partir de dos proyectos realizados a lo largo del año 2007 en dos salas de 5 de nuestro jardín. Describiremos en detalle una de las experiencias en particular en el texto de esta presentación, y la otra la mencionaremos brevemente puesto que podrá apreciarse en el material audiovisual que adjuntamos.

Los proyectos se titulan “Imágenes de los sueños” y “Autorretratos” respectivamente.

### ***Los grupos***

Las dos salas de 5 en las que se llevaron a cabo los proyectos estaban integradas por dieciséis chicos y chicas. Si bien los dos grupos tenían características particulares en sus modos de aprender y en sus ritmos de producción, compartían una interesante motivación para entrar en situación de trabajo. Siempre se los vio atentos, curiosos y bien dispuestos a la hora de detener la mirada y poner manos a la obra.

Ambos grupos venían transitando desde la sala de 2 un intenso trabajo en el área de plástica, el que se expresaba en el cotidiano a partir de numerosas actividades: pintar, dibujar, realizar composiciones con collage, construcciones con material de desecho; utilizar tintas, óleos, crayones, témperas y acuarelas; así como emplear herramientas diversas: pinceles, pinceletas, brochas, hisopos e hisopones, entre otros instrumentos. Trabajar tanto en el plano, la bidimensión como la tridimensión, estar en contacto con obras de diferentes artistas a partir de la observación, realizar visitas a muestras de arte en museos de la ciudad, siempre fueron experiencias con las que se fueron familiarizando en su paso por el jardín.

### ***Los proyectos***

El proyecto “Imágenes de los sueños” pretendió indagar sobre asociaciones libres que les surgían a los chicos a partir de la observación de manchas que ellos terminaron configurando como animales o figuras extraordinarias.

El segundo proyecto, “Autorretratos”, tuvo la intencionalidad de que los chicos trabajaran con la propia imagen, la del rostro, la del gesto y la expresión singular, la del detalle personal, y se basó en una minuciosa observación de sí mismos.

La elección de los temas de los proyectos está relacionada con los intereses y las características evolutivas de los chicos de 5 años. En el caso del proyecto a partir de las

manchas, la elección se realizó pensando en diseñar una propuesta creativa para promover el desarrollo de la representación a través de la imaginación, sobre todo en un momento en el que los chicos de esta edad empiezan a preocuparse porque sus dibujos comiencen a ser fieles a la realidad; en contraposición a esa preocupación nos interesaba el desafío de abrirles las puertas a nuevas imágenes para que partieran de lo abstracto, de lo onírico, para luego plasmar formas que los llevaran a un grado de expresión satisfactorio. En este sentido, la elección del tema permitió adentrarnos en un imaginario vinculado con el mundo de las fantasías y los miedos por los cuales transitan los chicos de 5 años, y ofrecerles un espacio para exteriorizar sentimientos, sensaciones y emociones.

En el proyecto sobre autorretratos el énfasis estuvo puesto en el desarrollo de la figura humana; ya con una capacidad mayor de discriminación de su entorno, los chicos de 5 años pueden detenerse en la observación profunda y la percepción de nuevos detalles en la representación de su propio cuerpo. La propuesta de una minuciosa observación, sistemática, y la utilización de espacios amplios como soportes fueron un gran estímulo para la construcción y estructuración de la figura humana tal como se reflejó en sus producciones.

### **“IMÁGENES de los sueños”**

Partimos de una idea: la de proponerles a los chicos explorar las manchas. La mancha sería el principio de una búsqueda de nuevas imágenes. Manchar la hoja, jugar con los materiales de diferentes maneras para luego de una detenida observación identificar las imágenes de animales o criaturas extrañas que asomaban de entre los colores. Para enriquecer esta búsqueda no los dejamos solos; estimulamos e hicimos crecer esta idea con la obra de pintores que pudieran darles a los chicos ideas que favorecieran la búsqueda de nuevas imágenes. Primero les acercamos un pintor argentino, Jorge de la Vega, para que conocieran sus obras, las que consideramos muy afines a nuestra propuesta. Los Monstruos de De la Vega serían inspiradores del proyecto. Asimismo, los pusimos en contacto con el movimiento de arte “Cobra”, y les hicimos conocer pintores como Karel Apple, Alechisky, Constant, Carl Henning Pedersen, Ansgar Jorn, quienes les ofrecieron un nuevo imaginario con sus animales y figuras nocturnas.

Recurrimos también a la literatura. Así, el cuento del autor y pintor Gales Ralph Steadman —que trata de un punto negro que se escapa de la computadora y se transformaba en diferentes personajes— fue otro disparador.

### ***Diseño y realización del proyecto***

Para el armado del proyecto realizamos una intensa capacitación de los maestros con el propósito de que se impregnaran del mundo de Jorge de la Vega y el movimiento “Cobra”. Observamos libros de arte, discutimos el contexto cultural del artista, investigamos sobre la vida del pintor argentino y realizamos una visita al museo MALBA para observar su obra y la de sus contemporáneos. En este caso, del movimiento llamado “La otra figuración” (Felipe Noé, Ernesto Deira y Rómulo Macció) ligado al expresionismo abstracto. También discutimos con los maestros las secuencias a realizar durante el desarrollo del proyecto, y los distintos materiales y soportes que se nos presentaban como los más propicios para lo que queríamos explorar con los chicos.

El proyecto transcurrió en tres etapas de producción, y cada etapa estuvo definida por un tipo de propuesta diferente que a su vez se realizaría en diferentes momentos en donde la mancha —eje fundamental de la propuesta— evolucionaría progresivamente del plano al volumen.

Desde el principio del proyecto planteamos que las obras producidas serían expuestas en un espacio especialmente ambientado que se abriría al público en la exposición de arte anual que realiza el jardín cada año. (Ver más información sobre la muestra de arte en el Anexo de documentos.)

La duración del proyecto fue de dos meses. El cronograma de actividades estuvo organizado en cuatro actividades semanales de producción y tres de investigación, observación y discusión.

### ***Etapas 1***

La primera actividad que propusimos a los chicos fue la de manchar una hoja blanca de un tamaño de doble carta, liviana pero con cierto grosor, y para esto utilizamos témperas de varios colores.

Al principio, los chicos se mostraron casi temerosos de expandir la témpera desde los tarros; entonces les propusimos mover la hoja en diferentes direcciones hasta que comenzaron a observar cómo el material se esparcía armando formas y caminos. Cada uno elegía los colores que quería utilizar; algunos espontáneamente superponían los colores. Se sorprendían casi risue namente de las formas que de a poco iban apareciendo. Una vez que las formas ya ocupaban el espacio de la hoja, las dejábamos secar.

Después volvimos sobre la mancha de cada uno para que la observaran, y les preguntamos si podían delimitar alguna imagen en su interior; la idea era que descubrieran lo que estaba oculto hasta convertirlo en una figura. Les propusimos empezar imaginando una cara y poco a poco surgieron expresiones como “Acá esta la boca”, “Acá est n los ojos”. A partir de ese momento les dimos hisopos con tinta china para que comenzaran a dibujar lo que iban definiendo. El paso siguiente fue delimitar el contorno de la figura imaginada, incluyendo el cuerpo. Los chicos comenzaron a denominar esas figuras como “monstruos”, nombre que decidimos adoptar y sostener a lo largo del proyecto.

Concluido el proceso de darle forma al primer *monstruo*, les ofrecimos al grupo de una de las salas de 5 diferentes colores de óleos pasteles para que rellenaran la figura con pequeñas manchas de colores que permitieran seguir definiéndola, y al grupo de la otra sala, además de incluir los pasteles, les propusimos dibujar con marcadores negros partes de la cara como boca, ojos, cejas, dientes en hojas blancas que luego pegar an sobre la figura diseñada. Así qued  concluida la primera obra.

## ***Etapa 2***

Esta etapa tuvo el propósito de que los chicos experimentaran con la mezcla de manchas de diferentes colores, pero con un material distinto: las tintas. Así, trabajamos con la superposición y transparencia del color. Los chicos se encontraron con el obstáculo de que la tinta era demasiado líquida, y al intentar moverla se les iba fuera de la hoja. Entonces incluimos bombillitas para que pudieran soplar a través de ellas, y así empujar la mancha sobre toda la hoja. Algunos empujaban la tinta con soplidos suaves recorriendo el espacio en blanco. Otros probaron soplar muy fuerte y hacer que la tinta estallara y salpicara en la hoja. Un día trabajábamos con un color, esperábamos a que se secara, y al día siguiente le sum bamos otro color.

Una vez que quedaron definidas las manchas superpuestas y los chicos estuvieron satisfechos con el resultado, volvimos sobre la propuesta anterior, imaginando nuevamente la cara y delimitando el contorno. Pero esta vez queríamos darle una textura al monstruo, ponerle una “piel”, por ejemplo, “como la de los reptiles”, según palabras de los chicos. Así fuimos pegando sobre la figura pedacitos de papel barrilete con pincel y plasticota diluida. Elegimos papel barrilete ya que nos ofrecía una transparencia que traslucía las manchas realizadas. Al ir superponiendo colores, estos se mezclaban con los de abajo y surgían nuevas tonalidades y nuevos colores que se formaban con la mezcla de papeles. El resultado fue maravilloso y los chicos se sorprendieron al ver sus monstruos secos, y poder tocar la textura lograda. Terminados los trabajos nos dimos cuenta de que la cara quedaba demasiado desdibujada entre todos los colores, así que les ofrecimos témpera blanca bien espesa e hisopos para remarcar ojos y dientes. Algunos se animaron a hacerles manchitas o rayas sobre el cuerpo. En esta etapa surgió algo muy interesante: los chicos comenzaron espontáneamente a darles nombres a sus nuevos monstruos.

### ***Etapas 3***

En esta etapa del proyecto, les propusimos pasar de las figuras en el plano al volumen hasta llegar a la tercera producción. Fue una etapa de fuerte contacto con las obras de diferentes artistas, de observación y discusión. La visita al museo MALBA fue muy inspiradora para los chicos y maestros, ya que observaron las obras detalladamente y los diversos materiales de desecho empleados por los artistas. Esto les aportó nuevas ideas de cómo darles volumen a las figuras que ellos mismos crearían después. La observación de la obra de Jorge de la Vega y del movimiento “Cobra” fue clave en ese sentido.

Para pasar al volumen utilizamos como soporte un cartón de 1,5 mm. Animamos a los chicos a derramar chorros de tinta de diferentes colores sobre la superficie y a mover el cartón hacia un lado y el otro. Nuevamente soplaron con pajitas para expandir la tinta. Notamos que el cartón rápidamente la absorbía, por lo cual el movimiento debía ser rápido. Los chicos de a poco encontraron el ritmo para realizarlo fluidamente. Una vez que la tinta secó comenzaron a delinear la figura del monstruo y su cara con hisopo y tinta china, respetando el proceso que veníamos realizando para la delimitación de la

imagen. Luego nos centramos en la utilización de diferentes materiales de desecho que cada uno seleccionó de una mesa que ponía a disposición una amplia variedad: tapitas, corchos, telas, hilos, azulejos, llaves. Así, comenzaron a componer y pegar, y una vez que ya tenían pegado todo lo que querían agregarle a su obra fueron cubriendo cada elemento con enduido y pincel. Esto permitía texturar el material y al mismo tiempo fijarlo. Finalmente una vez cubiertos los materiales les ofrecimos color para pintarlos con tintas e hisopones. Para terminar, observamos el resultado y les propusimos a los chicos volver a definir una vez más la cara y el contorno del nuevo monstruo.

Esta etapa fue secuenciada, los chicos trabajaron en pequeños grupos haciendo una composición muy minuciosa, eligiendo los materiales que iban necesitando para definir la imagen; así surgieron dientes que armaron con pequeños trozos de azulejos, pestañas con palitos, pelos con hilo sisal, cejas con botones. El universo de posibilidades que aparecieron fue enorme y muy sugestivo.

### ***Etapa final***

Terminadas las tres producciones individuales llevadas a cabo en las etapas 1, 2 y 3 respectivamente, les propusimos a los chicos como cierre del proyecto hacer un trabajo colectivo entre las dos salas: un mural compuesto por monstruos que sería la puerta de entrada al espacio donde expondríamos los productos del proyecto durante la muestra anual de arte del jardín.

Los chicos ya familiarizados con el tema se mostraron muy entusiasmados: en la terraza de la escuela extendimos un pliego muy grande de hoja blanca y organizados en grupos fueron manchando la hoja con tintas y delimitando luego con tinta china las figuras; los ojos de las extrañas criaturas se construyeron con pelotitas de papel pintadas por ellos mismos lo que le daba relieve al mural.

Ese mural fue la bienvenida al espacio de “Imágenes de los sueños” que compartimos con la comunidad educativa y el público visitante el día de la muestra.

### ***Evaluación de la experiencia y conclusiones***

El planteo inicial de la experiencia coincidió en gran parte con lo que fue sucediendo en la práctica; sin embargo, fuimos realizamos diferentes ajustes sobre la marcha, en

particular en relación con los materiales y herramientas que les facilitaran a los chicos el empleo de los mismos para poder crear con mayor libertad.

Los tiempos fueron respetados, lo que permitió una inmersión paulatina y secuenciada en la temática, y favoreció la profundización del trabajo y la intensidad de los momentos de creación. Vimos a los chicos apropiarse progresivamente de los contenidos, sin prisa pero con pausas que valieron la pena. Al principio, les resultaba difícil el desafío de figurar partiendo de una imagen más abstracta, indefinida, pero de a poco fueron encontrándole el gusto, el placer, y aparecieron imágenes sorprendentes del interior de cada uno. Aprendieron muchas cosas de distinto tipo y descubrieron un acervo cultural que desconocían en el contacto con los artistas. Pudieron sentirse sus herederos tal como lo demuestran sus magníficas producciones.

Se hicieron dueños del proyecto sin lugar a dudas, y pudimos ver en cada uno, de acuerdo con su proceso singular, un gran avance en las posibilidades de representación y expresión.

Finalmente podemos decir que la experiencia se constituyó en un aprendizaje para todos los que participamos del proyecto desde diferentes roles. Los descubrimientos a los que llegamos chicos y grandes hicieron posible que los sueños asomaran casi silenciosamente y aparecieran representados en bellos, coloridos e inquietantes monstruos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Eisner, Eliot, Educar la visión artística, New York, Paidos , 1995

Gardner, Howard, Educación artística y desarrollo humano, Los Angeles, Paidos, 1994

Arnheim, Rudolf, Consideraciones sobre la educación artística, Stanford, Paidos, 1993

Matisse, Henri, Reflexiones sobre el arte, Paris, Emecé, 1972.

Escuelas infantiles de Reggio Emilia, La inteligencia se construye usándola, Bergamo, Morata, 1990.

Gombrich, E.H., La Historia del Arte, Londres, Sudamericana, 1999

Akoshchky, Judith y otras, Arte y Escuelas, Buenos Aires, Paidos, 1998

Alderoqui, Silvia, Museos y Escuelas socios para educar, Buenos Aires, Paidos, 1996

Vamos al malba, 15 obras de la colección Constantini para chicos, Buenos Aires, Malba colección Constantini, 2005.

A travers la couleur, Centre George Pompidou atelier des enfants, Paris, 1980.

Revista Aula de infantil numero 1, Barcelona, Grao, 2001

Revista Aula, Los artistas y la educación, Barcelona, Grao, 2001